



## LA MODA EN AGOSTO

Para las tardes estivales, he aquí un precioso modelo en crepón blanco y adornos estampados que se completa con un original sombrero de paja azul y amplias alas, formando un conjunto muy original y atractivo.



# BUENAS NOCHES

## Turismo interplanetario

### De la Tierra a la Luna en TAXI-COHETE

LA Rocker Society (Sociedad de Cohetes), de Chicago, ha hecho un descubrimiento sensacional relacionado con el "último grito" científico: el empleo de la energía atómica. Por lo visto, no todo ha de ser poder destructivo, sino que también puede tener usos que pudiéramos llamar "turísticos" y cuya aplicación puede dar lugar a unos viajes tan fantásticos que para imaginárselos haría falta que surgiera de nuevo un moderno Julio Verne, y, aun así, es probable que se quedara corto.

Según asegura esta Sociedad, resulta que — cuando se haya perfeccionado un poco más el nuevo descubrimiento — se van a poder construir unos "cohetes-taxímetros" que permitirán realizar viajes a la Luna en un espacio de tiempo de ocho horas, y, con un poco más de duración, esos viajes podrán ser prolongados a los demás planetas de nuestro sistema solar. Y se abren esperanzas también de que esos viajes puedan ser alargados más aún y llegar hasta otros planetas remotos y desconocidos aún para nosotros.

Ahora que en la Tierra resulta una labor agotadora el tratar de encaramarse a la plataforma de un tranvía a las dos de la tarde, y que es más difícil conseguir un "taxi" que encontrar un tesoro, quizá acojamos con algo de escepticismo las prometedoras afirmaciones de la Rocker Society. Porque cuando un hombre llevase en cuartos de hora esperando en vano el autobús Callao-Narváez, ese hombre

JULIO VERNE se quedó corto en su fantasía



La región lunar llamada de los Lagos de los Sueños. Como todos los paisajes que esperan a los turistas interplanetarios sean como éste, nos parece que, una vez pasados los primeros días de curiosidad, los taxi-cohetes van a tener muy pocos clientes.

tiene un espíritu tan escéptico que es inútil que trate de distraer su espera hojeando un periódico y que en ese periódico lea que, gracias a unos sabios muy serios, el viaje a la Luna se va a poder realizar en ocho horas. Porque él se conforma-

ría con que el ir hasta el "final de trayecto" le costase solamente la mitad.

Pero, en fin, no desesperemos del todo y confiamos en que esa noticia que nos llega de la Rocker Society no sea un nuevo "bluf" de propaganda a la americana. Y ya optimistas y confiados, esperamos que llegue el día que exista, en Cibeles, por ejemplo, una parada de cohetes para los demás astros y, al lado de ellos, un arrapiezo pregonando, como en los días de corrida: — ¡A la Luna! ¡A la Luna!

¡Suban, que en seguida salimos! Y al lado habrá otro haciéndole la competencia, que gritará más fuerte aún: — ¡Cohete para Mercurio! ¡Cohete para Mercurio! ¡Final de campeonato de copa interplanetaria en Urano y Júpiter!

Y ese día los "hinchas" del Saturno estarán de mal humor porque el domingo anterior ha quedado eliminado en el campo de la Luna...

## EL ASUNTO DEL DIA

### Los yacimientos de la SIERRA de ALBARRACIN y nuestro papel en la ERA ATOMICA

LAS dos primeras bombas atómicas arrojadas sobre la tierra de los cerezos en flor, la sonrisa hermética y los templos de porcelana, han sido como dos alabanzos terribles que han conmovido y puesto en tensión los nervios y la curiosidad mundiales. Las llamas que todavía flamean sobre las ruinas de Nagasaki iluminan hoy el gesto infinitamente asombrado del Universo. La imaginación de los hombres cree ver ya dibujado en el horizonte de los años próximos el advenimiento de lo que pudiéramos denominar la Era del Atomo. Se prevé para un futuro inmediato nada menos que todo un mundo maravilloso, fantástico e inconcebible — científicamente puro —, en el que habrán dejado de existir las fronteras, las luchas sociales, el azote de las epidemias y en el cual hasta la pantomima trágica de la Muerte habrá pasado a la categoría subalterna de un mito de leyenda...

La gente, los pueblos enteros, miran otra vez hacia la tierra. Buscan en ella nada menos que los elementos primos, los "ingredientes", en una palabra, que les permitan elaborar mañana ese filitro mágico de los tiempos modernos que se llama la desintegración del átomo...

Los elixires de Cagliostro eran farsa; la fiebre del oro, una monomanía estéril. La Humanidad marcha hoy hacia una meta más positiva: hacia la conquista de lo invisible, buscando el uranio...

#### MILLONES DE SOLES EN MINIATURA

Es hace poco más de cien años, cuando un maestro de escuela llamado Juan Daltón des-

## BELLEZA ANONIMA

Esta fotogénica señorita no es ninguna estrella de la pantalla, aunque sonrisas tan perfectas como la suya se cotizan admirablemente en el mundo del cinematógrafo. Nadie sabe su nombre ni recibe centenares de cartas de admiradores. A pesar de todo, su rostro es muy popular, porque aparece frecuentemente en las revistas ilustradas como motivo de atracción del anuncio de un dentífrico. No sería extraño que cualquier día le llegue una oferta de Hollywood, como ha ocurrido ya en otros casos semejantes.



LA INGENUA VENDEDORA DE PERIODICOS.—¿Y que pasa por el mundo, don Fulgencio?

## URANIO ESPAÑOL

que lo posean están destinados a regir mañana los destinos económicos, industriales y científicos de la tierra.

En varios lugares de España ha podido comprobarse recientemente la existencia de yacimientos de uranio. En Sierra Albarracina, el núcleo más importante de nuestra futura riqueza, se han llegado a encontrar cristales uránicos de más de siete kilos de peso. Esto hace suponer que una explotación intensificada daría como resultado el colocarnos a la cabeza de las naciones que lo poseen en Europa, ya que hasta el presente los yacimientos registrados en Rumania, Polonia y Austria son de una importancia casi nula...

Nosotros, por tanto, podremos contribuir con nuestra producción del uranio a la nueva etapa que se abre — abanico de posibilidades infinitas — a la industria y la ciencia...

Un proyectil basta para hundir a un Imperio de cien millones de fanáticos. Ya se habla del día en que cada uno tengamos en nuestra casa subterránea un sol para nuestro uso exclusivo. Con todo esto, la pluma, involuntariamente, se nos agarrota en la mano al pensar que, no obstante nuestra modesta condición de reporteros, podamos estar haciendo en este momento eso tan serio y fundamental que llamamos Historia...

J. F.

## BUENAS NOCHES

Jueves, 16 agosto 1945

Año II Núm. 65

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70  
Teléfono 62600.  
Apartado 517.

## CABEZAS ELEGANTES



## BELLEZA CELEBRE

María Montez, la joven dominicana que lleva en sus venas sangre española, es una de las actrices más bellas de Hollywood, donde ha realizado rápidamente una carrera triunfal que la ha situado entre las primeras figuras de Cinelandia. Su rostro tiene unos rasgos... emocionantes, pero no ha sido sólo por él por lo que ha triunfado en Hollywood, sino por su talento interpretativo y un temperamento artístico muy notable que la han llevado fácilmente a la fama y le han proporcionado millares de admiradores.



Los más recientes modelos de sombreros femeninos para el verano, presentados por la famosa modelo americana Jane Grayson.



# EL TORERO FERNANDO FREYRE DE ANDRADE

Un caballero muy amable me advierte:

—Toda la terraza está ocupada por "Los Martillos".

—¿Es que están en obra?

—Los Martillos constituyen una pieza de industria madrileña. Se reúnen a cenar el primer martes de cada mes. Y hay que ver cómo cenar! Hoy dan un homenaje a Fernando Freyre de Andrade por que en la última becerrada que toró en Madrid el sábado anterior le brindó un torero, Freyre es el autor del título de la plaza; dijo que como se reunían los martes el nombre más adecuado era el de "Martillos".

—Pues mire usted: me parece que voy a pasar de "clavos". Yo soy así de valiente.

Y subo a la terraza. En la mesa, larga, magnífica, se sientan cuarenta señores, frente a cuarenta sobrios papillos. Tres camareros pasan con tres cuencas llenas de langostinos que me hace meditar un instante en la cantidad de familias "pícaras" que hoy habrá de luto en el fondo del mar. La sola vista del banquete causa placer. En la presidencia distinguido a Freyre de Andrade, que se enfrenta en "la suelta suprema" clavando el cuchillo en el "corro" del papillo; a su lado don Francisco Serra—el hombre que felicitó las Pascuas con un par de zapatitos—trata de calzar las torcedoras pantorrillas del ave que le ha tocado.

Entre el Freyre y el presidente de la plaza me hacen un huequito. Y como lo del papillo va para largo... y tendido, me pongo a hablar con Fernando sobre los pormenores de su vida taurina.

—¿Cuándo te iniciaste en el torero?

—Pues mira, el yo no fuera aún un "chaval" te diría que hace muchísimos años, pero... Bueno, la verdad es que la acción me entró de niño, cuando iba al colegio.

—Claro, que es cuando empezaste a hacer novillos...

—Naturalmente. Yo, como todos los toreros, sufrí al principio la oposición de mis padres, que es de quienes escuché las "primeras broncas" en los días de novillos. Además, como mi padre era el "presidente", resulta que me echaba los toros al collar con excesiva frecuencia.

—Pero tú no te amilanas, y soñando con la gloria...

—¡Calla, hombre! No me acuerdo a qué primer amor que me duró hasta los siete años.

—¿El de Gloria? La chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

## Escuchó las primeras "broncas" cuando siendo colegial hacía "novillos"



EL PRIMER BECERRO LO MATO COMO PUDO EN CERCEDILLA

—En el año 40, La Plaza Monumental me impresionó terriblemente, no porque me fujase mi cartel, sino por que me fujaba las narices, que se lo que se juega uno cuando tora.

Un "martillo", Joaquín

—¿Cuándo te iniciaste en el torero?

—Pues mira, el yo no fuera aún un "chaval" te diría que hace muchísimos años, pero... Bueno, la verdad es que la acción me entró de niño, cuando iba al colegio.

—Claro, que es cuando empezaste a hacer novillos...

—Naturalmente. Yo, como todos los toreros, sufrí al principio la oposición de mis padres, que es de quienes escuché las "primeras broncas" en los días de novillos. Además, como mi padre era el "presidente", resulta que me echaba los toros al collar con excesiva frecuencia.

—Pero tú no te amilanas, y soñando con la gloria...

—¡Calla, hombre! No me acuerdo a qué primer amor que me duró hasta los siete años.

—¿El de Gloria? La chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

Bustillo, nos interrumpe pa-

dar una lección práctica de toro "fernandeco", a base de todos los pases de la firma.

—Hago de todo—asegura Freyre con solemne seriedad—Ahora me estoy entrenando para descuartizar al toro, cosa que no he hecho aún ningún torero. El día que lo haga en Madrid será el de mi triunfo definitivo. ¡Qué éxito! Figúrate la que se va a organizar cuando después de matar el bicho reparta sus chuletas...

—Ya lo creo, ¡Y qué suerte le gusta más!

—¿A la de la lotería?

—¿A qué consideras tu vida más peligrosa?

—A Manolita.

—¿Has sufrido algún percance?

—No. El día que sufrí el primero me retiré.

—¿Qué opinas del toro de hoy?

—Que es el mejor. Y Manolita el mejor torero.

—¿Y de los toros?

—Creo que el toro grande no va al toro de hoy. Ni el toro de hoy al toro grande, por supuesto. La frase es de ida y vuelta.

Entre respuesta y respuesta Fernando ha ido dando fin al papillo. Con los postres cerca llegado el momento de hablar un poco en serio.

—¿Qué proyectos cine-matográficos tienes? No todo va a ser toros.

—Tengo algunas cosas en preparación. Pero en septiembre formo compañía teatral de revistas.

—¿Para Madrid?

—Primero daremos una vuelta por España. Y esto es todo.

—¿Cuándo te iniciaste en el torero?

—Pues mira, el yo no fuera aún un "chaval" te diría que hace muchísimos años, pero... Bueno, la verdad es que la acción me entró de niño, cuando iba al colegio.

—Claro, que es cuando empezaste a hacer novillos...

—Naturalmente. Yo, como todos los toreros, sufrí al principio la oposición de mis padres, que es de quienes escuché las "primeras broncas" en los días de novillos. Además, como mi padre era el "presidente", resulta que me echaba los toros al collar con excesiva frecuencia.

—Pero tú no te amilanas, y soñando con la gloria...

—¡Calla, hombre! No me acuerdo a qué primer amor que me duró hasta los siete años.

—¿El de Gloria? La chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

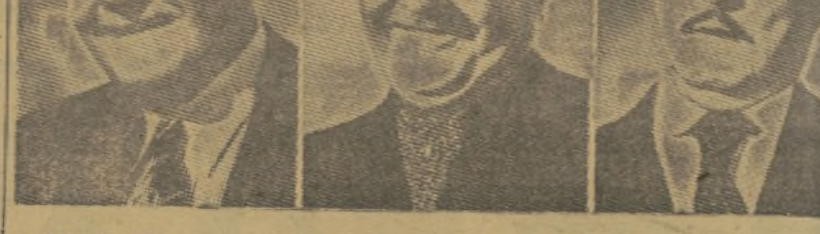
—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...

—¿Cuántos becerros toró hasta los siete años?

—El de Gloria, la chica aquella que vivía en frente de casa... Un día se lo dije a mi madre: "Mamá, voy a "tirar el pedo" a esa chica." Y mi madre, que me entendía de eso, me dijo: "Niño, no andes con bromas, que la puedes abrir la cabeza".

—Pero yo no me refiero a esa Gloria, sino a la otra, a la que alcanzaste con tus éxitos taurinos...



VICTOR MOORE y sus caracterizaciones

Victor Moore es un hombre que se cambia de rostro con una facilidad extraordinaria y sin necesidad de recurrir a los grandes trucos del maquillaje. En el cine de Hollywood ha hecho y hace toda clase de papeles y en cada uno de ellos ha presentado una cara diferente, lo

que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable prestigio como mago de la caracterización. Nuestros lectores tienen ante sus ojos

cinco fotografías ya sesenta años, acaba de casarse con una actriz que le ha valido un considerable



# Según el profesor MERKEL, los zurdos son anómalos cerebrales

**A** los que se sirven con la mano izquierda con predominio de la diestra o derecha se les llama zurdos o zocatos.

Es costumbre que desde pequeños los padres o educadores enseñen a usar de preferencia la extremidad superior derecha por razones de alavismo, sin meditar en el porvenir que pudiera tener la utilidad de manejar por igual ambas manos.

Nadie ignora, por ejemplo, que los cirujanos, músicos y ciertos artistas manuales ambidextros lo son por razones de su profesión. Y hay cerca de trescientos oficios o profesiones en los que es preciso manejar ambas extremidades con igual maestría.

Es por este motivo por el que los profesores M. Bare y Mr. Tadd, de Liverpool y Filadelfia, respectivamente, preconizaron y adiestraron a sus discípulos en la costumbre tan corrida del uso por igual de la mano izquierda y derecha. Estos mismos autores han demostrado como es mucho más perfecta la circunferencia trazada con las dos manos. Es decir, la mitad con cada una.

En lo que al dibujo ornamental se refiere, el dibujar la parte izquierda con la mano izquierda y la derecha con la diestra, le da una mayor belleza al trabajo e incluso se puede conseguir mayor rapidez, puesto que con alguna práctica puede realizarse simultáneamente.

Varias han sido las razones con que la Medicina ha tratado de explicarse el motivo del por qué existen zurdos. No es suficiente la explicación dada por algunos de que se maneja de preferencia la mano derecha porque desde nuestros primeros padres así lo venimos haciendo. Así como es rigurosamente cierto que al igual que otras costumbres modificó la moda, en esa no pudo hacer nada. Y desde los tiempos prehistóricos se sabe que siempre

**CLARO** que en la actualidad los casos que vamos a relatar no podrían suceder a causa de las nubes de humo artificial y otros ingeniosos medios que harían imposible la actuación de los insectos.

Durante la revolución ocurrida en Haití, al comenzar el presente siglo, las fuerzas insurrectas trataron de tomar un pueblo situado en unas alturas donde se había refugiado el enemigo. La victoria era casi segura, dados los escasos medios de que disponían para su defensa los sitiados, cuando los atacantes se lanzaron a la conquista de la población. Ya empeñado el combate, los sitiadores vieron con sorpresa que desde las alturas les arrojaban toneles al parecer vacíos; pero su sorpresa creció, aterrizando a los revolucionarios, cuando vieron que los barriles, al chocar con las peñas, se rompían, dejando salir de su interior miles de abejas que, sin duda, hambrientas, atacaron furiosamente a los soldados, que huyeron a la desbandada.

Un hecho semejante ocurrió en Saint-Meen (Francia), con ocasión del cierre de las escuelas católicas cuando se expulsó de dicho país a los sacerdotes. Los aldeanos levantaron contra los dardos encargados del cierre de las escuelas grandes barricadas y en ellas pusieron todas las colmenas que pudieron reunir. Al pretender destruir la fuerza pública aquellos parapetos, se asustaron las abejas, que salieron, atacando a los gen darmes, que se vieron precisados a huir.

Claro que estos casos son repetición de la derrota sufrida por Mitridates y sus tropas a consecuencia de la actuación de las avispas, así como de las fatigas que sufrieron los soldados de Mahoma II que, al llegar a Morcia, hubieron de padecer el ataque de los tábanos que sus enemigos hacían llegar por la noche al campamento.

## LAS VENTAJAS DE MANEJAR POR IGUAL AMBAS MANOS

fué la extremidad superior derecha la que se manejó preferentemente.

Viene a darnos la razón de lo arriba indicado el detalle de que en los esqueletos de todas las épocas encontramos un mayor desarrollo de las extremidades derechas. Esto quiere decir que la desigual función contribuyó al aumento de volumen o tamaño.

Merece la pena conocer como casi todos los órganos o partes de nuestro organismo pares suelen ser desiguales. No es extraño observar como hay trabajadores en los que hasta el hombro, pecho y en general porciones derechas de su organismo están visiblemente más desarrolladas, debido al

rudo trabajo en que el ejercicio de la función produjo esta desigualdad por ser eminentemente diestros.

Fué el profesor Merkel quien hizo notar que la compensación de esta desigualdad radica a menudo en la extremidad inferior y es a ésta a quien se debe la explicación científica de la existencia de zurdos.

Opina Merkel que es el cerebro el causante de esta anomalía y abunda en la teoría de Gratiolet de que el más rápido desarrollo de las circunvoluciones cerebrales del lóbulo izquierdo son motivo de que nos induzcan al empleo prematuro de la mano derecha. Pues sabido es de que como se entrecruzan el encéfalo las vías nerviosas la porción derecha del cerebro será la que rija la parte izquierda del organismo y viceversa.

De todo esto se deduce que el sujeto zurdo es un anómalo cerebral, conforme a las teorías anteriormente expuestas. Y opinamos que con el perfeccionamiento humano llegará el día en que los nuevos seres, equilibrados en el desarrollo cerebral, serán todos ambidextros, con notable ventaja para el progreso social.

DR. E. RIVAS CABELLO

# Un sencillo "INSTRUMENTO DE TRABAJO"

**E**l clavo... No vayan a creer los lectores que se trata de la novela de igual título de Pedro Antonio de Alarcón, y tampoco de la superproducción cinematográfica originaria de aquélla, no. El clavo a que nos referimos es un auténtico "instrumento de trabajo", familiar de Rinconete y Cortadillo, que bien puede pasar holgadamente a los anales de la picaresca. Veamos cómo. Pero antes consignemos que a las definiciones que ya tiene esta voz—clavo—en el "Diccionario de la Lengua", se puede incorporar esta otra:

"Clavo.—m. Art. y Of.: Instrumento que sirve para que los contadores de los taxis corran más que todos los H P del motor, acelerado o parado."

Un caballero anciano aguarda pacientemente el paso de un taxi que poder alquilar:

—¡Eh!... ¡Taxi!... taxi!...

El ruido del motor, sin duda, puso en estado de sordera al conductor. El coche no ha parado.

Una respetable dama hace dos horas que desea tomar un taxi. Pone cara sonriente. Ya se siente feliz. Hay un coche a la vista. Viene desocupado. Ese es para mí—dice para su capote la buena señora.

—¡Ya está aquí!... ¡Eh!... ¡Taxi!... taxi!...

Se desgañita gritando:

## El clavo que sirve para que los contadores de los taxis aceleren vertiginosamente



—¡Chofer!... chofer!...

Nada. El coche sigue rodando velozmente, y vacío.

Un caballero que lleva treinta minutos esperando en vano un autobús se sonríe, aumentando con su sonrisa la indignación de la señora chasqueada en su propósito de ocupar un taxi.

—¿Será posible que no me haya oído el chofer? Pero si hasta mis brazos parecían aspas de molino de viento en sus movimientos de hacerle señas para que parase.

—¡Si, señora. Sus gritos de llamada los han oído desde el último piso de la Telefónica. Mire usted cómo se asoman por aquellas ventanas. Se asoman alarmados.

—¡Vaya usted a la porra, ca-

ballero!—contestó iracunda la señora; iracunda por creer que aquel paciente peatón la está mandando el pelo. Y se pone a marcha, alejándose con prisa a recuperar parte del tiempo que lleva perdido en la espera de poder alquilar un taxi.

Ahora es un impedido quien apoyado en su garrotita, hace llamada a un chofer, que lleva el coche desocupado, para que pare.

En la acera opuesta, una rejilla de jóvenes... ¡Novios! ¿Recién casados?... Esa pareja hace una leve seña al chofer. Este desvía el coche. Queda atendido el impedido. La pareja de enamorados sonríe, felices. El primer taxi vacío que sus ojos descubrieron ha sido para ellos. Se arrellenan contentamente en los asientos. Para ellos no existe ya el chofer, solamente existe su felicidad de enamorados.

—¡Crofer!... ¡Taxi!...

Quien en esta otra calle hace la llamada es un caballero novito de financiero, que porta una magnífica cartera de piel. Un hombre de negocios. Su figura produce efectos de imán. El taxi ha parado en seco.

—A la calle de... —Está bien, señor.

Bajada de bandera. Procede al volante. El viajero abre su cartera, saca unos papeles, lee. Saca un lápiz, hace números. Han llegado a donde él se denó ser llevado. Abre la portezuela. Desciende.

—Espéreme.

El caballero cruza la acera, penetra en un portal. El taxi queda en su espera.

Nosotros nos hemos sentado en un velador de la terraza de un café. En torno de otro velador próximo al nuestro, dos individuos consumen un vermut y charlan. A nuestros oídos llegan las siguientes palabras:

—Fíjate. El taxi parado, esperando. Es el momento del clavo.

—¿Del clavo?

—¡Ah! ¿Pero tú no lo sabes? Eres un ingenuo. En la profesión de taxista, como en todas las profesiones, los hay frescos y los de verdad. Los de este grupo han dado en la ocurrencia de tocar en el mecanismo del contador del coche y con ese toquecito salta el numerador, es un primor, y el billeteo del viajero enflaquece que da pena.

—¿Y cómo se puede hacer eso sin ser vista la maniobra por el viajero?

—¡Ah, mi noble amigo! Como dicen los de los barrios bajos: "la vista es la que trabaja." El chofer, y ya más fácilmente cuando lleva ayudante; aquel éste observan al viajero por el espejito que llevan en la parte alta del parabrisas: ¿Que el viajero va atento al contador?... ¡quietos!; ¿qué va leyendo, haciendo apuntes?... ¡el clavo!; ¿que es una pareja entusiasmada con las palabras de amor?... ¡clavo... clavo... amor!; ¿que está en espera, como ese de enfrente?... ¡una ferretaría!

Siguen comentando. Por otra tra imaginación pasa el recuerdo de aquel anciano, aquél de ma, aquel impedido, que viene a pasar taxis sin atender a las llamadas, y el de lo apresuradamente que fueron atendidos aquella pareja de enamorados y aquel hombre de negocios a quien ahora espera a la puerta un taxi.

Y con lo "visto y oído" nos cabe en la cabeza que si un cierto que pueda pasar de minoría muy exigua el número de los ingeniosos "clavistas" F. de M.



EL AUTO DE LINEA

Por Garrido

## BUE NOCH

Jueves, 23 ag

Año II

Redacción y Admini

PUE

NA

Te

Ad

BUE

NOCH

no sostiene c

dencia ni dev

origina

EL

DE

T

ODOS sa

blaban

y Fedro

una lást

a esto, y no

quedado sin la

Mas parece

escritores, ya

crédito, los an

quizá se les vo

Decimos este

acaba de desc

prolijas observ

palabras que p

"Cra, cra, cr

medio que lev

"Cra, cra, cr

"Cra, cra, cr

"Cru, cru, cr

ha visto.

Aún existen

este canario e

descubrimiento

que ignoraban

nuestra niñez

volvían locos

parecía que h

un paso como

nos tomaban

a los cuatro p

venir hacia aq

Luego éste le

ir acullá." Per

niendo sus qu

¡Nos gustari

cosquillas con

método de hac

¿Saldrá grit

salvavidas!?"